

ORGANO ~ OFICIAL ~ DE ~ LA

CONFEDERACION
~ REGIONAL ~

~ OBRERA ~
MEXICANA



REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

AÑO X

DICIEMBRE 10. DE 1934

NUM. 235

LA TRAGEDIA EN ATLIXCO

Desde hace mucho tiempo, el mismo transcurrido desde que el señor licenciado Vicente Lombardo Toledano traicionó a la C. R. O. M. con un pequeño núcleo de cinematografistas, dijimos que la situación que empezaba a crear el antagonismo desplegado, sería de consecuencias funestas para los elementos organizados, especialmente en donde, con motivo de la defeción del abogado, el desencadenamiento de las pasiones tuviera más fuerza; y, desgraciadamente, Atlixco ha sido el teatro sangriento de la actitud de los secuaces de Lombardo, a quienes no anima, ni puede animar, un sentimiento de honradez sindical, toda vez que, formando de un hombre un fetiche, se lanzan a una lucha que más bien parece de caracteres políticos que no de emancipación en el terreno social.

El error cometido por los discípulos de Lombardo consiste, fundamentalmente en que siguen a su líder con los ojos cerrados, dentro de un apasionamiento pudiéramos decir indecoroso para los que se dicen ser sindicalistas, y lo convierten en un ídolo ante el cual pretenden que los demás se arrodillen sin analizar y sin protestar por tal violencia. Y en realidad, el señor Lombardo, no encarna ni con mucho, el ideal del redentor de las masas proletarias, porque, es necesario recordarlo a cada momento para que el aforismo quede estereotipado en la mente de todos los hombres: la emancipación del trabajador, debe ser obra del trabajador mismo, y el licenciado no es un trabajador. Es un profesional que desea ampliar su profesión hasta dirigir grupos obreros. Eso es todo. No de otra manera se puede concebir el espíritu frágil y maleable, dúctil y poliforme del sagaz abogado, doctor en no sabemos qué cosa, y político de inaudita destreza saltimbanqui.

Este hombre, éste que dijo en voz alta para que los vientos espacieran sus palabras por los cuatro puntos cardinales, que no sería él una causa de división en el movimiento obrero nacional; este hombre no obrero sino "obrerista", que tiene revuelto el meollo con materialismos históricos en agri-dulce ensalada con Carlos Marx y que detesta el comunismo como doctrina o filosofía fuera de la época y poco atendible, este hombre, lo repetimos, es el responsable de la situación creada en Atlixco. Y más todavía, es el responsable único. No comparte la responsabilidad con nadie, ni siquiera con los camaradas que disparan sus armas en

